

Prevalencia de consumo de drogas en población escolar

Estela Rojas Guiot*
Jorge Galván Reyes*
Silvia Carreño García*
Jorge Villatoro Velásquez*
Guadalupe Néquiz Rocha**

María Elena Medina-Mora*
Francisco Juárez García*
Shoshana Berenzon Gorn*
Elsa López Lugo*

Summary

This paper presents some results on prevalence of drug use among high schools students derived from the national survey of drug use in the scholar community that was taken by the Mexican Institute of Psychiatry and the Ministry of Public Education in 1991; the results are from six states: Jalisco, Distrito Federal, Baja California, Tamaulipas, Chiapas and Oaxaca. Among the most relevant data are: Tobacco and alcohol are the drugs more frequently consumed by the students, the other toxic substances have lower rates, inhalants specially among males, are the preferred substances followed by marijuana and amphetamines. It is prominent the fact that for the first time this population reports having experimented with "crack". The states with higher rates of consumption are: Baja California, Jalisco and Distrito Federal. In relation to other associated variables like perceived availability of drugs, students reports that is easier to get marijuana than heroin or cocaine. In friends consume the greater percentages are in the entities that have more elevated indexes of consumption.

Resumen

El presente trabajo da a conocer algunos resultados sobre prevalencia de uso de drogas entre estudiantes de secundarias y preparatorias y algunas variables asociadas que se derivan de la Encuesta Nacional sobre el Uso de Drogas en la Comunidad Escolar, llevada a cabo por el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Dirección de Educación Extraescolar de la Secretaría de Educación Pública en 1991; estos datos corresponden a las seis entidades siguientes: Jalisco, Distrito Federal, Baja California, Tamaulipas, Chiapas y Oaxaca. Entre los datos obtenidos más relevantes están: las drogas más consumidas por los estudiantes son el tabaco y el alcohol, las demás sustancias tóxicas tienen cifras menores, las preferidas continúan siendo los inhalables especialmente entre los de sexo masculino, le siguen la marihuana y las anfetaminas. Sobresale el hecho de que por primera vez esta población informa que ha experimentado con "crack". Los estados con índices de consumo mayores fueron Baja California, Jalisco y el Distrito Federal, esto coincide con los datos de investigaciones realizadas anteriormente. Con respecto a variables asociadas como son la percepción de disponibilidad de algunas drogas, mencionan que es más fácil conseguir la marihuana que drogas como la heroína o la cocaína, los porcentajes de uso de estas sustancias entre amigos y compañeros en la escuela son mayores en las entidades que presentaron los índices de consumo más elevados.

Antecedentes

Desde 1975, el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública, han venido realizando mediciones epidemiológicas de tipo transversal con muestras representativas de la población estudiantil de enseñanza media y media superior, con el fin de conocer las cifras de prevalencia y los subgrupos más afectados por el consumo de drogas en esta población. Estas investigaciones se han efectuado con una misma metodología, utilizando técnicas de recolección y análisis uniformes, lo cual ha permitido tener un panorama epidemiológico adecuado de este fenómeno.

La mayor parte de estas encuestas se han llevado a cabo en el Distrito Federal y zona metropolitana. En 1976(7) y en 1986(4) se levantaron muestras con cobertura nacional de poblaciones urbanas, cuyos datos proporcionaron representatividad a nivel nacional y regional.

En términos generales, las mediciones realizadas informan que las drogas de mayor consumo a partir de 1978 son: los inhalables, la marihuana y las anfetaminas.

Entre las cifras más sobresalientes del segundo estudio nacional realizado en 1986, están las siguientes: el 12% de los estudiantes del país informó haber usado una o más drogas excluyendo al alcohol y al tabaco; el 10.2% eran usuarios leves, el 1.4% moderados y el 0.3% altos. El uso en el mes previo al levantamiento de la encuesta no sobrepasó el 1% y el consumo diario o casi diario osciló entre el 0.1% y el 0.3%(4).

Al contrastar las cifras de consumo de cada droga de los estudios nacionales de 1976 con los de 1986, se encontró aumento del uso de marihuana, inhalables, anfetaminas y cocaína. En 1976 no se encontraron diferencias entre las regiones en que se dividió al país, sin embargo en 1986 surgieron contrastes importantes, sobresaliendo por tener índices más altos de consumo, la región noroccidental (Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa) y el estado de Guerrero especialmente en el consumo de marihuana, cocaína, anfetaminas y heroína(11).

La información recabada a través de estas encuestas indica que el uso de drogas entre estudiantes ha

* Instituto Mexicano de Psiquiatría, Calz. México-Xochimilco 101. Tlalpan 14370. México, D.F.

** Secretaría de Educación Pública. Colegio Salesiano 42, Miguel Hidalgo, 11320. México, D.F.

aumentado en cuanto a su magnitud y extensión, habiendo surgido importantes variaciones en los índices de consumo de las diferentes regiones del país; por lo cual sería necesario continuar llevando a cabo estudios de esta naturaleza que mantengan actualizado el panorama del fenómeno en esta población.

Metodología

La encuesta nacional sobre el consumo de drogas en la comunidad escolar se llevó a cabo en 1991, siendo el tercer estudio nacional que se realiza en esta población. En esta investigación se trabajó con tres universos, que son:

- estudiantes de enseñanza media y media superior,
- estudiantes de normales y
- docentes de primarias; aunque los resultados que se presentarán en este artículo son únicamente de la muestra de estudiantes de enseñanza media y media superior.

La muestra se seleccionó con base en los registros de la Secretaría de Educación Pública, sobre estudiantes que acuden a escuelas con reconocimiento oficial de áreas urbanas y rurales del país. Se seleccionaron muestras en cada uno de los 32 estados por lo que los resultados tienen representatividad a nivel estatal, nacional y regional. El diseño de muestra fue estratificado, bietápico y por conglomerados; la variable de estratificación fue el tipo de escuela, en este caso si eran secundarias o preparatorias. La unidad de selección en la primera etapa fue el tipo de escuela y en la segunda el grupo escolar.

La estimación de las muestras se realizó con base en las prevalencias de uso de drogas obtenidas en el estudio nacional de 1986 que oscilaron entre 1 y 1.5%(11). La tasa de no respuesta calculada fue del 20%, con un nivel de confianza del 95%. El tamaño de muestra estimado para todo el país fue de 2 330 grupos escolares, con una media de 34 alumnos por grupo, obteniéndose una muestra de 61 779. Para efectos de este trabajo se comparan algunas cifras de este promedio nacional (obtenido de las 32 entidades) con 6 entidades que se seleccionaron entre las primeras sobre las que se tuvieron resultados, eligiéndose 2 del Norte que son Baja California y Tamaulipas, 2 del centro que son Jalisco y el Distrito Federal y 2 del sur que son Chiapas y Oaxaca. Las muestras que se obtuvieron están dentro de los cálculos que se realizaron (cuadro 1).

CUADRO 1
Muestra

	<i>Muestra</i>	<i>Muestra estimada</i>
Obtenida Baja California	3 060	2 611
Tamaulipas	2 380	2 013
Distrito Federal	4 080	3 501
Jalisco	4 080	3 379
Chiapas	2 040	1 586
Oaxaca	2 040	1 784
Nacional	79 220	61 779

Para recabar los datos de los estudiantes, se ha venido utilizando un cuestionario autoaplicado, diseñado por un grupo de expertos de la Organización Mundial de la Salud que ha sido probado en diferentes países entre ellos México, obteniéndose una serie de preguntas estandarizadas cuya validez y confiabilidad han sido satisfactorias(10).

Procedimiento

Se seleccionó y capacitó a un grupo de profesionistas en el Distrito Federal, con respecto a todos los detalles de la investigación; se envió uno a cada estado de la República con el objeto de seleccionar y capacitar como encuestadores a un grupo de personas para que llevaran a cabo la aplicación en las ciudades y escuelas seleccionadas.

Para obtener la información se han utilizado porcentajes y análisis multivariados de predicción, distribución y estadística descriptiva con el paquete S.P.S.S.

Resultados

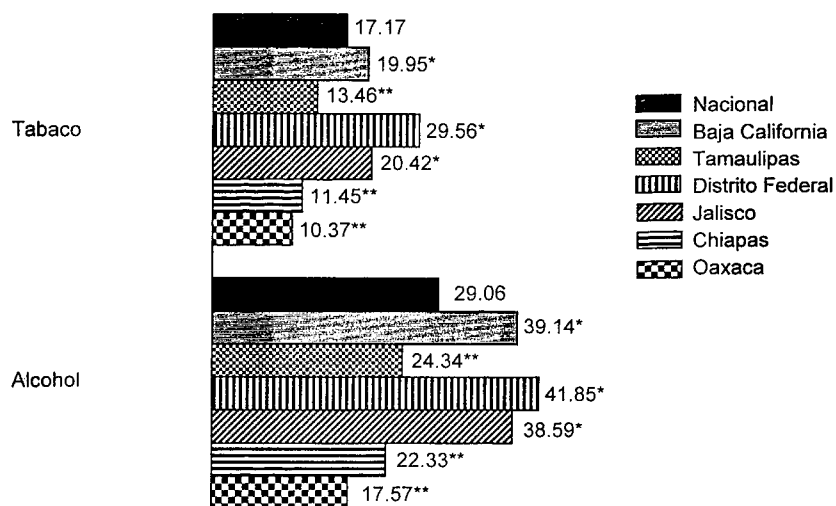
Para llevar a cabo la comparación entre las cifras nacionales y las de las 6 entidades elegidas sobre prevalencia de uso de drogas, se obtuvieron los intervalos de confianza de cada una de ellas. Se estudiaron 3 patrones de consumo que son: "alguna vez en la vida", "en el último año" y en "el último mes".

Prevalencia de consumo de drogas legales

Las cifras más altas de consumo entre los estudiantes de secundaria y preparatoria tanto a nivel nacional como en las entidades analizadas, se ubican en las drogas socialmente aceptadas que son el tabaco y el alcohol. La tercera parte de los estudiantes encuestados en todo el país mencionó haber fumado alguna vez en su vida; y la mitad de ellos han probado bebidas alcohólicas.

En el año anterior a la encuesta (figura 1), Baja California, Jalisco y principalmente el D. F. tuvieron una proporción de estudiantes significativamente mayor a la nacional que fumaron y bebieron alcohol. Para ambas drogas Tamaulipas, Chiapas y Oaxaca presentaron cifras significativamente menores a las nacionales. Esta misma tendencia se observa en el patrón de uso actual —en los últimos 30 días— (figura 2) ya que tanto para el tabaco como para el alcohol Baja California, Jalisco y el D.F. tienen un aumento estadísticamente significativo y Tamaulipas Chiapas y Oaxaca un decremento significativo en relación a los porcentajes nacionales. Cabe resaltar que entre los fumadores actuales sobresale la cifra del D.F. ya que es casi el doble de la nacional.

Al analizar más detalladamente el consumo de tabaco en el último mes, la mayor proporción de estudiantes fumó de 1 a 5 días, tanto en toda la República como en estas entidades. Las cifras de los que fumaron diario o casi diario (20 días o más) oscilaron en es-



*Porcentajes mayores al nacional estadísticamente significativos.
 **Porcentajes menores al nacional estadísticamente significativos.

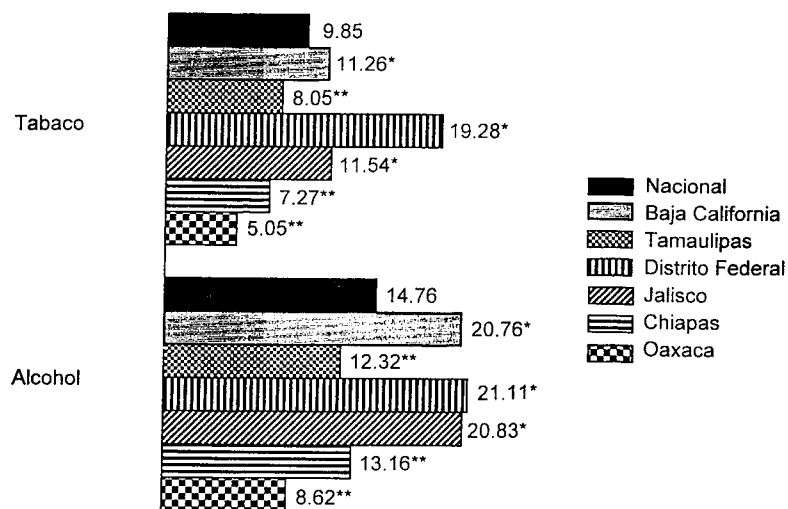
Figura 1. Prevalencia de uso de drogas uso últimos 12 meses

tas entidades entre el 1% en Oaxaca y el 6% en el Distrito Federal, siendo el promedio nacional de 1.5%. El D. F. sobresale de las demás entidades, ya que entre los fumadores que lo hicieron de 6 a 19 días y de 20 días o más, sus porcentajes son el doble de lo encontrado a nivel nacional.

Con respecto a los estudiantes que se embriagan de 1 a 3 veces al mes (Figura 3), observamos que la cifra más elevada la tiene el D. F., y después Baja California; los porcentajes de Jalisco y de Chiapas son parecidos al nacional, y el más bajo es el de Oaxaca.

Prevalencia de consumo de drogas ilegales

La prevalencia de uso de las drogas ilegales se mantiene en niveles menores al tabaco y al alcohol. Las drogas sobre las que se cuestionó son las siguientes: anfetaminas, inhalables, marihuana, alucinógenos, sedantes, tranquilizantes, cocaína y heroína. Las más utilizadas desde 1980 continúan siendo los inhalables, la marihuana y las anfetaminas. Las cifras en el patrón de uso experimental (alguna vez en la vida) son las más altas, a nivel nacional oscilan entre el 3.5%



*Porcentajes mayores al nacional estadísticamente significativos.
 **Porcentajes menores al nacional estadísticamente significativos.

Figura 2. Prevalencia uso de drogas uso últimos 30 días

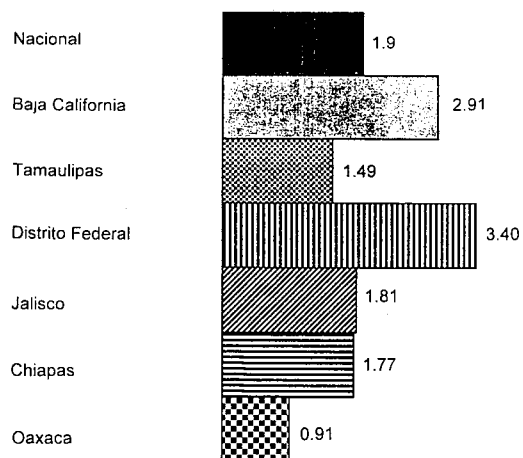


Figura 3. Frecuencia de embriaguez de 1 a 3 veces por mes

para los inhalables y el 0.50% para los alucinógenos; en el patrón de uso del año anterior los datos son menores a estos y los más bajos corresponden al patrón de uso del último mes.

En lo que se refiere a la comparación de las cifras de prevalencia nacionales con las de las 6 entidades elegidas, en el patrón de consumo alguna vez en la vida (Figura 4), de las drogas con mayor potencial adictivo que son cocaína, heroína y "crack" tenemos que: en lo que se refiere al uso de cocaína, Baja California, el D.F. y Jalisco tienen datos mayores a los nacionales, los de Tamaulipas, Chiapas y Oaxaca son estadísticamente más bajos. En cuanto al uso de heroína, Baja California es el único estado con una diferencia de consumo significativamente superior a la nacional.

El uso de "crack" se dio solamente en este patrón (a nivel experimental), Baja California y Jalisco tuvieron porcentajes estadísticamente más altos, y los de Chiapas y Oaxaca son inferiores al nacional.

Con respecto al consumo de drogas en el último año, como ya se mencionó, estas cifras son menores a las experimentales; a nivel nacional oscilaron entre el 1.59% para el uso de inhalables y el 0.12% para la heroína. En este patrón de consumo siguen sobresa-

liendo Baja California, el D. F. y Jalisco por tener los porcentajes estadísticamente superiores a los nacionales.

En lo que se refiere a los consumidores actuales, es decir a los que usaron drogas en el mes anterior a la encuesta (cuadro 2), observamos lo siguiente:

Anfetaminas: Baja California y el D.F. tienen cifras estadísticamente superiores a la nacional.

Inhalables: Baja California es la única entidad con un porcentaje mayor estadísticamente significativo y Chiapas tiene una cifra significativamente menor a la nacional.

Mariguana: Baja California y el Distrito Federal tienen porcentajes estadísticamente superiores al nacional, Oaxaca el más bajo.

Alucinógenos: Solamente Jalisco tiene un porcentaje estadísticamente más alto al nacional. El D.F. y Tamaulipas tienen cifras significativamente menores.

Sedantes: Baja California y Oaxaca tienen porcentajes significativamente mayores al nacional.

Tranquilizantes: Baja California tiene un aumento estadísticamente significativo y Oaxaca un decremento significativo.

Cocaína: Baja California es el único estado con una cifra significativamente superior a la nacional y Chiapas con una cifra inferior.

Heroína: Con respecto al consumo de esta droga en el último mes no existieron diferencias estadísticamente significativas de ninguna entidad al compararlas con el dato nacional. Sin embargo, el porcentaje menor se dio en el D. F. y el más alto en Jalisco y Baja California.

Se les preguntó a los estudiantes consumidores que cuál fue el país o estado donde usaron por primera vez cocaína, "crack" y heroína, encontrándose a nivel nacional lo siguiente: el país donde principalmente han probado estas 3 sustancias tóxicas, es Estados Unidos, declarándolo así entre el 13% y el 16% de los alumnos usuarios de las 32 entidades y los estados de la República donde una mayor parte las usó por primera vez, fue en Baja California, Sonora, Jalisco y Sinaloa.

CUADRO 2
Uso en los últimos 30 días

	Anfetaminas	Inhalables	Mariguana	Alucinógenos	Sedantes	Tranquilizantes	Cocaína	Heroína
Nacional	0.75	0.88	0.39	0.15	0.28	0.61	0.21	0.08
Baja California	1.53*	1.34*	1.00*	0.11	0.46*	1.03*	0.38*	0.11
Tamaulipas	0.79	0.70	0.25	0.05**	0.25	0.55	0.15	0.05
Distrito Federal	1.14*	1.06	0.83*	0.06**	0.26	0.80	0.17	0.03
Jalisco	0.74	1.09	0.50	0.27*	0.36	0.53	0.30	0.12
Chiapas	0.51	0.63**	0.25	0.19	0.19	0.70	0.06**	0.06
Oaxaca	0.74	1.02	0.17	0.11	0.57*	0.34**	0.11	0.11

* Porcentajes mayores al nacional estadísticamente significativos.

** Porcentajes menores al nacional estadísticamente significativos.

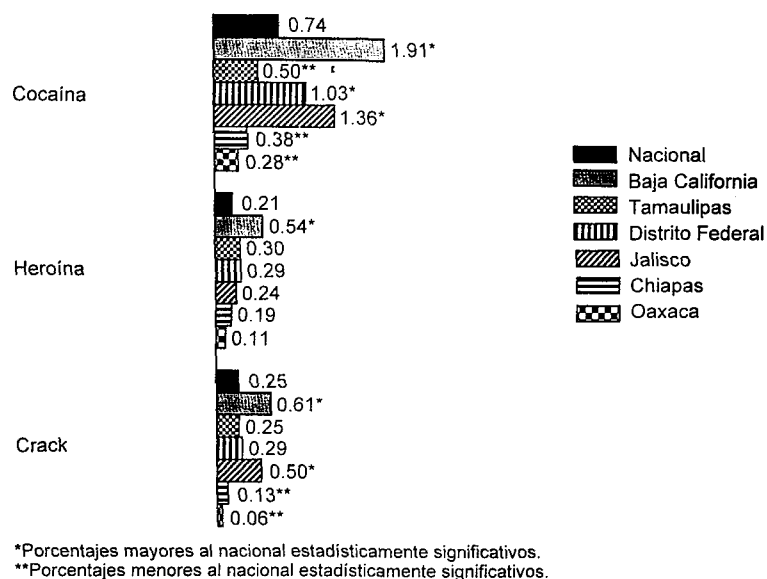


Figura 4. Prevalencia de uso de drogas uso alguna vez

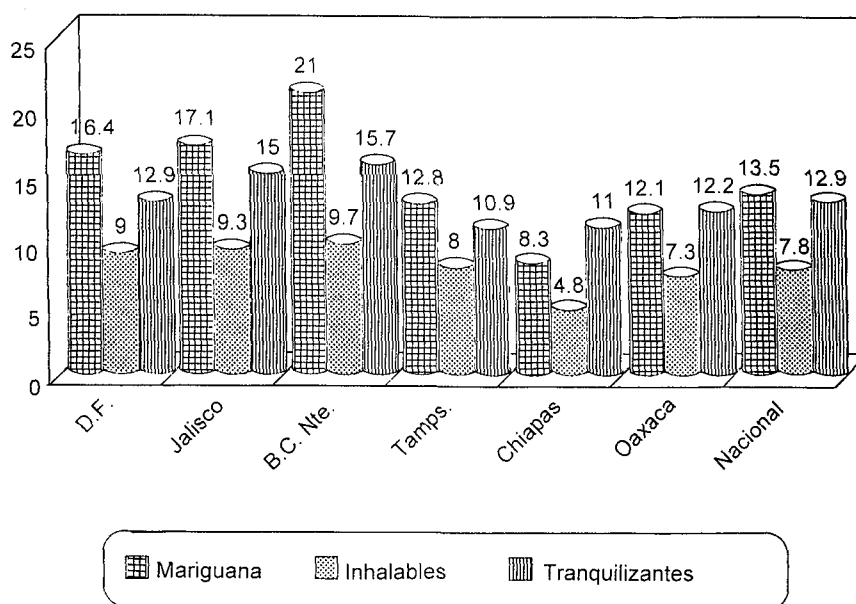


Figura 5. Consumo de drogas en amigos

Variables asociadas con el uso de drogas

En lo que respecta a algunas variables relacionadas al consumo, como sería la percepción del estudiante de cuántos de sus amigos usan drogas encontramos lo siguiente: un número mayor de los amigos de los entrevistados de todo el país y de las 6 entidades analizadas consumen en primer lugar tabaco y en segundo alcohol, los porcentajes más elevados los tienen el D.F., Jalisco y Baja California. Estas cifras son

más altas que la nacional, oscilando entre el 60 y 69% los que tienen amigos que usan tabaco, del 52 al 56% los que toman alcohol, y del 34 al 38% tienen amigos que se embriagan una vez por semana. Los datos de Tamaulipas, Chiapas y Oaxaca son inferiores a los del promedio nacional.

En lo que se refiere al uso de mariguana, inhalables y tranquilizantes (figura 5), tanto en el promedio nacional como en las demás entidades, las cifras más elevadas se ubican entre los que tienen más amigos

CUADRO 3
Disponibilidad de diferentes drogas

	<i>Mariguana</i>	<i>Cocaína</i>	<i>Heroína</i>
Baja California	19.9	12.1	7.3
Tamaulipas	8.7	4.1	2.5
Distrito Federal	15.0	7.4	5.0
Jalisco	14.2	6.5	3.5
Chiapas	5.8	2.4	2.0
Oaxaca	6.0	1.9	1.4
Nacional	10.1	4.7	2.9

que usan mariguana, en segundo lugar están los que tienen amigos que consumen tranquilizantes y luego los que usan inhalables. De todas las entidades Baja California tiene los porcentajes más altos y junto con Jalisco y el D.F. sus cifras son más elevadas que las nacionales. Las otras entidades tienen cifras menores a las nacionales, y Chiapas tiene las más bajas de todas en las tres drogas.

Se cuestionó a los estudiantes acerca de qué tan fácil o difícil sería para ellos conseguir drogas como mariguana, cocaína y heroína si quisieran (cuadro 3), observando que: tanto a nivel nacional como en las 6 entidades perciben que es más fácil conseguir la mariguana que la cocaína o la heroína y los que tienen mayores índices de disponibilidad superando al nacional, son en primer lugar Baja California, el Distrito Federal y Jalisco. Alrededor de la mitad de los estudiantes de los estados de Oaxaca y Chiapas informaron que no saben lo que son estas drogas, en las demás entidades este desconocimiento osciló entre el 21 y el 37%.

Una alta proporción de estudiantes mencionó tener compañeros que usan alcohol o drogas en la escuela y que llegan intoxicados a ella. Las cifras de los que usan tanto alcohol como drogas son más altas que las de los que llegan intoxicados a la escuela. Las más elevadas en lo que se refiere al alcohol, se observaron en el D.F. y las más bajas en Tamaulipas. Con respecto al uso de drogas, los porcentajes superiores se centran en Baja California, en segundo lugar están en el D.F. y Jalisco y las más bajas en Chiapas.

Acerca de cómo perciben que tratan los maestros a los alumnos que han consumido drogas o alcohol, encontramos que: entre el 20 y el 30% de los estudiantes de estas entidades han observado que los docentes principalmente tratan de aconsejar a estos alumnos, entre el 11 y 12% no hacen nada al respecto; algunos maestros los envían al Departamento de orientación o mandan a llamar a sus padres y la proporción más baja los regaña.

Discusión y conclusiones

Los resultados del análisis de las cifras de consumo de drogas y de algunas variables asociadas de estas seis entidades, convergen en que entre los estudiantes de secundaria y preparatoria los porcentajes mayores de consumo, que más problemas pueden crearles tanto física como socialmente están el uso

de tabaco, alcohol y la frecuencia de embriaguez detectada. Estas cifras de embriaguez son aún más altas que las proporcionadas por la Encuesta Nacional de Adicciones realizada en hogares en 1988, sobre la población nacional de jóvenes de 12 a 17 años(12). Se ha encontrado también que el consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes está muy relacionado con el uso de otro tipo de drogas ilegales. Los datos concuerdan con los de estudios previos en que, entre los estados con cifras de consumo mayores están Baja California y Jalisco que son parte de la región noroccidental del país, que se ha distinguido por tener los índices más elevados de consumo de sustancias tóxicas. El Distrito Federal sobresalió por tener las cifras más altas en el consumo de tabaco, en la frecuencia de embriaguez y en el uso de inhalables, mariguana y anfetaminas. Tamaulipas, que fue el otro estado fronterizo analizado, tuvo porcentajes de uso menores a Baja California y en algunos casos fueron los más parecidos a los nacionales. Por otro lado, los dos estados del sureste que son Chiapas y Oaxaca son los que mostraron los índices más bajos de consumo de sustancias tóxicas y los porcentajes menores en las variables relacionadas con el uso. Aunque las cifras de consumo de drogas ilegales no son tan altas como las que presentan las drogas aceptadas socialmente, es importante enfatizar que es la primera vez que mencionan haber probado alguna vez en su vida el "crack" que es una modalidad de cocaína con alto potencial adictivo. Resulta básico señalar que aun cuando el patrón de consumo entre esta población es principalmente experimental y tal vez a este nivel no presenten problemas de tipo médico, sí puede ocasionarles consecuencias sociales, en el estilo de vida, en el rendimiento escolar y en las relaciones familiares(1). Es interesante el hecho de que las entidades con los niveles más altos de consumo sea también en donde los estudiantes perciben que tienen más disponibles las drogas, aunque en estudios anteriores se ha encontrado que la disponibilidad no predice directamente el consumo como sucede entre los estudiantes de otros países como Canadá, sino que entre los mexicanos otro tipo de factores influyen para que a pesar de sentir que les es fácil conseguir drogas, sea aún bajo el número que las usa(6). Resulta también relevante que una gran parte de los estudiantes reportan que no saben lo que son drogas como la mariguana, la cocaína o la heroína, siendo esta proporción más alta en los estados del sureste donde se detectaron las cifras menores de consumo.

En lo que se refiere a los amigos que tienen los entrevistados que utilizan drogas, es necesario tomarlo en cuenta, ya que se constituye en un factor de riesgo para convertirse también en consumidores(2). Por los datos encontrados, el consumo de sus sustancias tóxicas se produce dentro del ámbito escolar y un buen número de estudiantes percibe que cuando los maestros se dan cuenta de esta situación, una gran parte de ellos manda a llamar a los padres de los estudiantes, los envía al departamento de orientación o no hace nada al respecto; esto pareciera indicar que los docentes no saben de qué manera enfrentar este problema, lo que refuerza lo encontrado

en el estudio nacional anterior de 1986, en el que se llevaron a cabo discusiones grupales en las que afloraron actitudes negativas y de total desconocimiento sobre el tema, de parte de padres de familia

y maestros(8), lo que habla de la necesidad de programas educativos de prevención que informen, orienten e instruyan acerca del fenómeno de consumo de drogas.

REFERENCIAS

1. CASTRO ME: El uso de drogas entre los estudiantes. Resultados de una investigación llevada a cabo durante el periodo de 1975 a 1986. *Salud Mental* 10(4):30-38, 1987.
2. CASTRO ME: Indicadores de riesgo para el consumo problemático de drogas en jóvenes estudiantes. Aplicaciones en investigación y atención primaria dentro del plantel escolar. *Salud Pública de México* 32(3):298-308, 1990.
3. CASTRO ME, MAYA MA: El consumo de alcohol en la población estudiantil. *Salud Mental* 10(4):52-58, 1987.
4. CASTRO ME, ROJAS E, GARCÍA G, DE LA SERNA J: Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil. Tendencias en los últimos 10 años. *Salud Mental* 9(4):80-86, 1986.
5. CASTRO ME, VALENCIA M: Consumo de drogas en México. Patrones de uso en la población escolar. *Salud Pública de México* 21(5):585-590, 1978.
6. CASTRO ME, VALENCIA M, SMART R: El uso de drogas sus problemas y su disponibilidad en la población escolar de México y Canadá. *Bulletin on Narcotics* XXXI(1):41-48, 1980.
7. CHAO Z, CASTRO ME: Reporte interno de la investigación nacional sobre consumo de fármacos y las actitudes hacia la farmacodependencia en la población escolar de 14 a 18 años (Informe Regional). Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia, 1976.
8. DE LA SERNA J, CASTRO ME, ROJAS E, GARCÍA G: opinión de padres de familia y maestros sobre el uso de drogas en los jóvenes. *Rev Mexicana de Psicología* 8(1,2):57-63, 1991.
9. MEDINA-MORA ME, CASTRO ME, TERROBA G: Drug use among youth population in México. Documento presentado en la Reunión de la o. M. S. de investigadores que colaboraron en la investigación y reporte del proyecto sobre epidemiología de dependencia a las drogas. Universidad Sains Penan de Malasia, 1979.
10. MEDINA-MORA ME, GÓMEZ-MONT F, CAMPILLO-SERRANO C: Validity and reliability of a high school drug Use questionnaire among Mexican students. *Bulletin on Narcotics* XXXIII(4):67-76, 1981.
11. ROJAS E, CASTRO ME, DE LA SERNA J, GARCÍA G: Análisis regional sobre el uso de drogas en la población estudiantil de México. *Salud Pública de México* 29(4):331-344, 1987.
12. Secretaría de Salud. Dirección General de Epidemiología. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Encuesta Nacional de Adicciones. 1990.